

Álex García

ARREGLANDO EL MUNDO ENTRE CAÑAS

POR RAQUEL CÉSPEDES • FOTO BORJA DE LA LAMA • MAQUILLAJE LAURA JAHER

Llega a la cita puntual y con una amable sonrisa, dispuesto a hacer lo que le echen y a responder a cualquier cosa. Pedimos una primera ronda de cervezas y acabaron siendo dos. Es lo que pasa cuando te sientas a hablar con Álex García (Tenerife, 1981), que el tiempo se te hace corto. Ser uno de los actores más inquietos de su generación le ha moldeado un enorme mundo interior que comparte abiertamente y sin tapujos. A partir de ahora el actor da paso a un hombre muy espiritual que cuando la fama le ahoga se pillla la caravana para desconectar.

Con el nivel de trabajo que estás manejando en los últimos años, ¿te da tiempo a irte de cañas con tus amigos? Sí, de hecho, lo necesito. Suelo ir con mi 'grupete' de colegas de toda la vida.

¿Y sueles hablar de trabajo?

Últimamente menos porque, no sé si nos ocurre a todos a la vez, por lo menos a mi grupo sí, trabajamos demasiado e intentamos no hablar de ello. Hace diez años estábamos como locos invocando trabajo todo el día, lo injusto que era y por qué no nos contrataban. Ahora que nos contratan, intentamos quitarnos peso, evadirnos, limpiarnos un poco, porque creo que estamos todos muy *workaholic*.

Esto me da a entender que tu profesión te lo ha dado todo pero, ¿hay algo que te haya quitado?

Me quita salud y quien diga que no que me explique cómo. En mi caso, son muchas horas y mucho esfuerzo. Un actor tiene una exposición brutal, porque no es solo que te vea la gente en sus casas, sino, además, cada vez que llegas a un set. Esto es algo que no te enseñan en las escuelas y a mí me parece fundamental saber lidiar con la profesión de una manera sana.

Otro aspecto con el que tenéis que lidiar es el ego. ¿Cómo lo llevas?

Tengo un buen amigo actor, Raúl Prieto, que siempre habla de una teoría que le enseñó un profesor, la del "no tanto", que cuando las cosas van mal te digas "no tanto" y, cuando van bien, también te digas "no tanto". Dentro de 80 años estaré muerto y nada me va a servir más que el viaje que haya hecho en ese camino. Desgraciadamente la generación de hoy ya no conoce a Margarita Xirgu y creo que, dentro de tres, no conocerán a Penélope Cruz. Cuando te vienen cosas muy grandes como, por ejemplo, que te llame Pedro Almodóvar para una película, lo habitual sería hacerla y todo el mundo te diría: "Hazla". Pero, ya puede ser Almodóvar o Kubrick, que a lo mejor